

La educación de las mujeres en el Centro Histórico

El origen de la enseñanza técnica en el siglo XIX



El Centro Histórico y la educación de las mujeres

LA EDUCACIÓN ES UNO DE LOS ASPECTOS IMPRESCINDIBLES DE CUALQUIER sociedad y, en el caso de nuestro país, forma parte de las garantías constitucionales. Sin embargo, no siempre fue de esta manera. Durante el periodo virreinal, la formación estaba enfocada en los hombres, mientras que las mujeres solo recibían instrucción de otra índole, como los aspectos del trabajo doméstico o los temas religiosos.

En noviembre de 1871 se creó la Escuela de Artes y Oficios para mujeres. Fue un esfuerzo de gran importancia por ofrecer servicios educativos fuera de los recintos religiosos e ir abriendo espacios sociales para que la formación también contemplara a las mujeres. Por lo tanto, se trata de un momento especial en la historia de derechos de la ciudad, que, como tantas otras cosas, tuvo su origen en las calles del Centro Histórico. Invitamos a los lectores a conocer este capítulo que continúa siendo un tema de gran trascendencia hasta nuestros días. Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Colegio de Vizcaínas

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR NATALIA GUROVICH

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 13, NÚMERO 158
FECHA DE IMPRESIÓN: 25 DE FEBRERO DE 2022

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Laura Bretón** (pp. 2-7, 21-23), **Alejandra Carbajal** (pp. 5, 7, 11-18, 24-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo, Valeria Gallo, Natalia Gurovich, Oriana JC, Anabel Oviedo, Andrea Vázquez Azpíroz** y **Karen Villeda** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02 EpiCentro

Paseo gastronómico por Tacuba



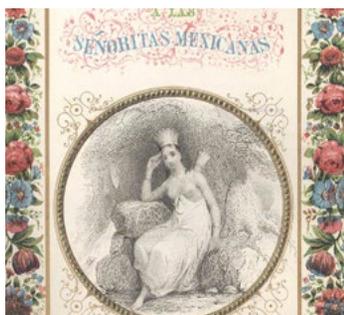
20 Quehaceres

Medicina tradicional en el Pasaje Catedral



24 CentrArte

Templo de Natividad de María Santísima



10 A fondo

La Escuela de Artes y Oficios para Mujeres



08 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños



Canela y Oro

Caminata gastronómica por Tacuba

POR ANABEL OVIEDO

Una de las calles más antiguas en la historia de la ciudad nos sigue deparando numerosas opciones para disfrutar un poco de la diversa cocina mexicana.

LA CALLE DE TACUBA NOS BRINDA PRETEXTOS PARA caminar por el Centro. De principio a fin tiene opciones para dar rienda suelta al antojo. No solo alberga recintos culturales como el Munal, el Mide o el Museo Postal; es, además, una calle comercial repleta de tiendas de ropa y zapatos, perfumerías y monumentos, como la estatua ecuestre de Carlos IV (más conocida como «El Caballito»), razón por la cual la gastronomía se asoma con alegría y soltura.

En el tramo que corre de República de Brasil a Eje Central, podemos encontrar una selección de restaurantes que van de lo más tradicional, como el Café de Tacuba, hasta un pequeño café con opciones preparadas al momento. Rodeados por el bullicio, caminar por Tacuba ofrece un bocado para cada paladar.

Si uno viene caminando desde el Zócalo, Canela y Oro es una alternativa amigable para el bolsillo. Nacido en 2017, este restaurante ofrece desayunos durante todo el día, los cuales van acompañados de una taza de café veracruzano. Aquí podemos encontrar opciones clásicas de comida mexicana, como huevos divorciados, molletes, enchiladas y comida corrida, que consta de entrada, guarnición, plato fuerte y postre. A pesar de haber abierto hace relativamente poco tiempo, los empleados aseguran haberse sentido protegidos durante la pandemia, pues siguieron recibiendo su sueldo a lo largo de todos los meses de restricciones. Clientes como Ernesto Jiménez, de cuarenta y dos años, aseguran que es un lugar familiar perfecto para acudir los fines de semana. «Me gusta venir con mis hijos y mi familia, porque tienen buena sazón y nos atienden bien».



La Vasconia

Al continuar el recorrido, llegamos a La Vasconia, una panadería con más de ciento cincuenta años de tradición, pues abrió sus puertas en 1870. Aquí nos aguarda una gran variedad de panes y pasteles recién hechos y a un precio accesible. En La Vasconia destacan los clásicos de la repostería tradicional, como las conchas y corbatas, los *croissants* y polvorones, entre muchos otros. Además cuenta con servicio de restaurante así como con un establecimiento de pollos rostizados, donde familias se reúnen frecuentemente para compartir sus alimentos. Se dice que su fundador fue Marcelino Zugarramurdi, quien empezó vendiendo entre diez y treinta piezas de pan en un pequeño local; años más tarde, en 1900, llegó a México don Andrés Barberena para hacerse cargo de la panadería. Tiempo de entrega y tesón lo convirtieron en uno de los más importantes empresarios de la industria panificadora y cervecera mexicana.



Tacuba 69

Ahora bien, a unos pasos se encuentra un local más moderno. Taquería 69 es un pequeño establecimiento donde ofrecen tacos, tortas, alambres y otros antojitos mexicanos. Su fundación es reciente, apenas en junio de 2021. Sus paredes tienen un estilo colorido, aunque cuelgan retratos en blanco y negro para homenajear a personajes del cine mexicano como María Félix, Pedro Infante o Tin Tan. Contrario a lo que podría uno esperar por las circunstancias adversas de la pandemia, el negocio va floreciendo y tienen clientes asiduos, como Pedro Bernárdez, un empleado que trabaja en los alrededores y refiere que viene frecuentemente por los tacos de suadero y al pastor.

Al cruzar un par de calles, a la altura del Metro Allende, vemos un negocio que generalmente se encuentra repleto de gente: Tacos Victoria. Nacido durante el primer año de la pandemia, en 2020, el local es más grande de lo que parece,



Tacos Victoria



Café de Tacuba

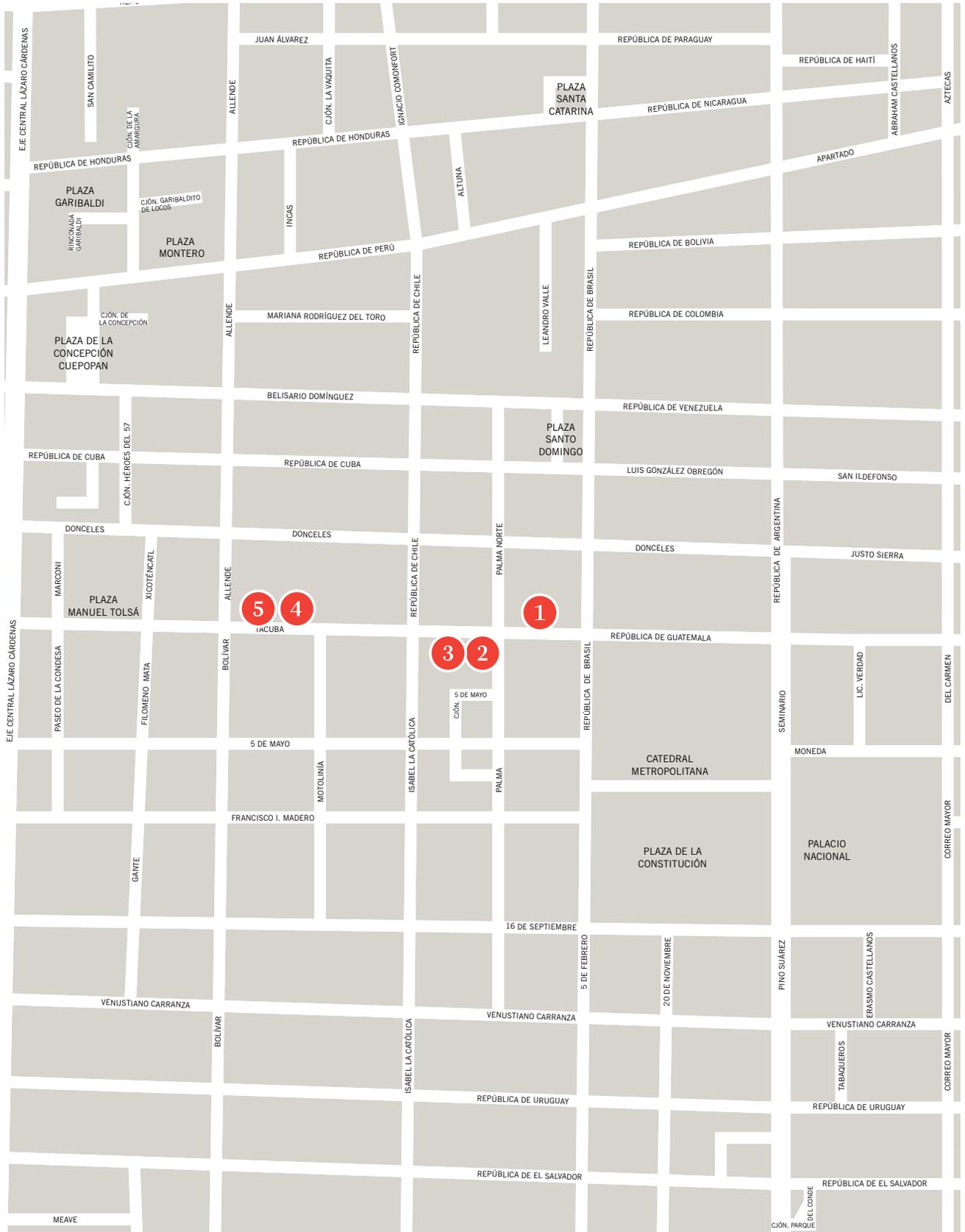


pues cuenta con un tapanco que funge como segundo piso. En este lugar, el servicio es muy ágil y el ambiente bullicioso. Suelen llegar grupos de más de cinco personas, dado que ofrecen tacos en versiones creativas, como los apilados en forma de rosca o de corazón. Los del pastor son su especialidad y el trompo donde se prepara la carne lo comienzan a montar desde las ocho de la mañana, para comenzar con su servicio a las diez. No es una taquería nocturna, como varias de la ciudad. Su servicio termina a las cinco de la tarde.

Por último, el Café de Tacuba es un portal que nos transporta al pasado de México. Abierto en 1912, es un restaurante que ha cambiado poco desde su apertura. Ubicado en un predio que perteneció al antiguo convento de Santa Clara, al entrar al comedor podemos ver retratos de Sor Juana, Diego Rivera y algunos otros personajes. La decoración es una oda al arte mexicano: hay candelabros de bronce que penden de

sus altos techos, así como obras de arte colonial que cuelgan de cada pared, junto a piezas de talavera y cerámica de Puebla y Tlaxcala. Es bien sabido por los parroquianos que los mariachis o las estudiantinas se hacen presentes por la tarde para dar serenatas a los asistentes.

Este emblemático recinto fue fundado por Dionisio Molinedo Hernández, aunque hoy en día lo dirige su nieta Gabriela Canales. Aquí uno puede disfrutar de platillos elaborados principalmente a base de maíz. «Las recetas que se usan no han cambiado en cincuenta o sesenta años», nos cuenta Norma Hernández, una de las meseras que ahí trabajan. En este lugar el comensal no encontrará técnicas de moda o tendencias culinarias, el Café de Tacuba ofrece comida mexicana que mayores preparan artesanalmente y de manera tradicional, lo cual ha hecho que sea un referente gastronómico del Centro para varias generaciones. [📍](#)





1 Canela y oro
 (Tacuba 86-3). Lunes a sábado, de 9 a 19 horas.
 Domingos, de 10 a 18 horas.



2 La Vasconia
 (Tacuba 73). Lunes a sábado, de 7 a 21:30 horas.
 Domingos, de 7 a 20:30 horas.



3 Tacuba 69
 (Tacuba 69). Lunes a domingo, de 11 a 20:30 horas.



4 Tacos Victoria
 (Tacuba 34). Lunes a sábado, de 10 a 17 horas.

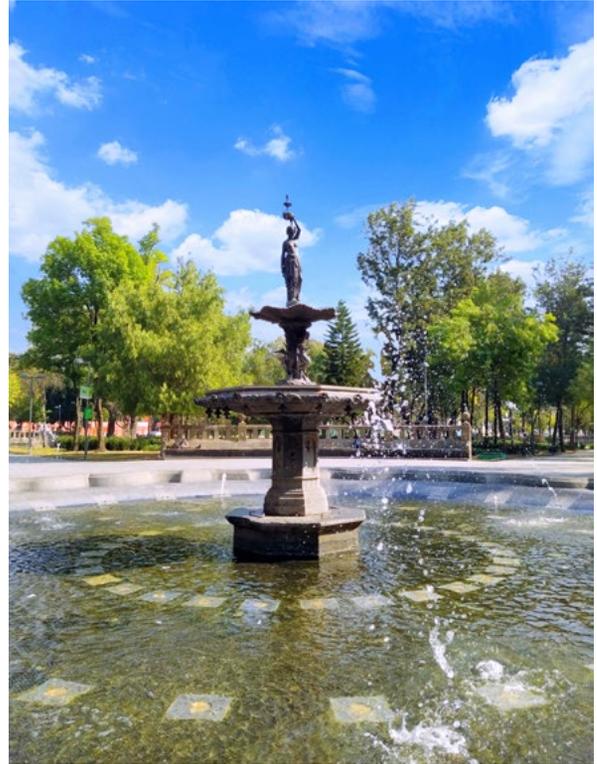


5 Café Tacuba
 (Tacuba 28). Lunes a domingo, de 8 a 22 horas.

La imagen del día

*¿Qué es una ciudad sin la gente?
Es cierto que la gente es la ciudad.*

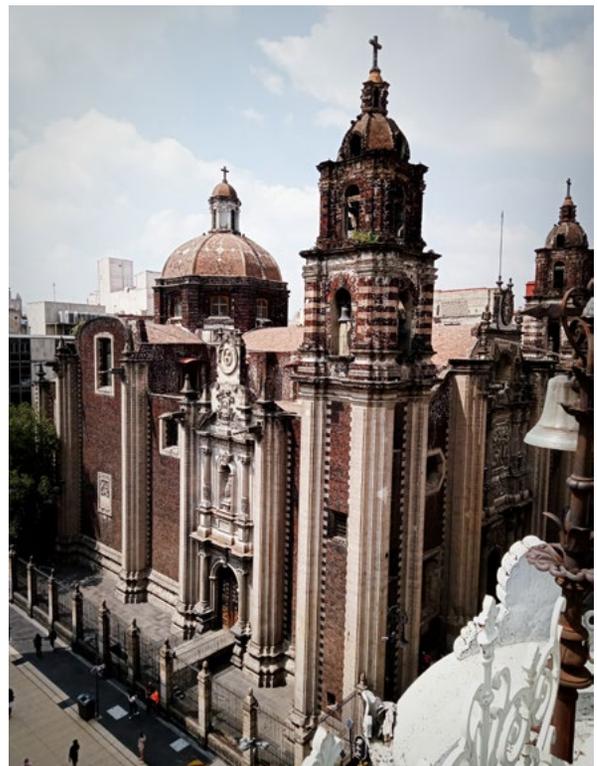
Marcio Coriolano



*Fuente y paseos en la Alameda Central,
Cristian Daniel Ramírez Olguín*



Noche de mármol, Óscar Muñoz



Sin paso del tiempo, Mar García



La ciudad forma parte del cielo, Heli Espinoza



Renovación en calle de Palma, César Antonio Serrano



Pegaso en Palacio, Antonio Sevilla



La figura prehispánica testigo, Elvira Zúñiga

¿Quieres ver tu foto publicada
como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico
con un título a kmcerorevistach@gmail.com
o a través de nuestras redes sociales:



[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

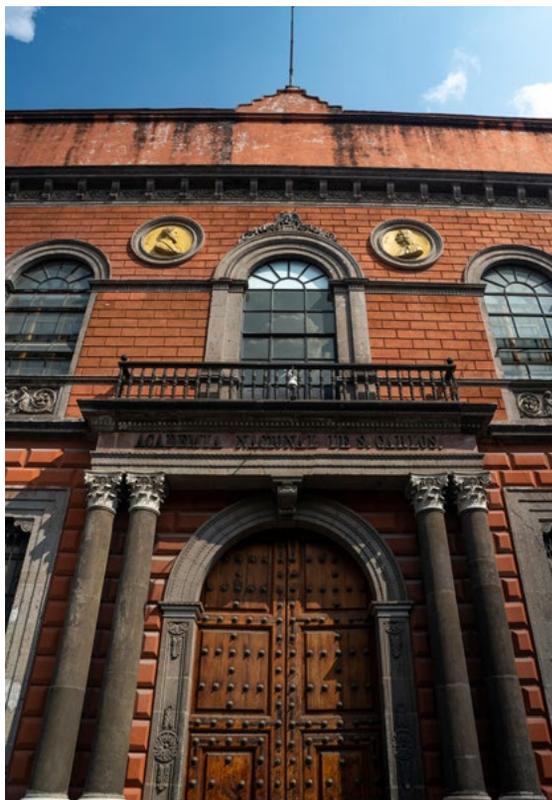
[KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

A fondo

La educación de las mujeres en la Ciudad de México

POR KAREN VILLEDA





Academia de San Carlos



Real Seminario de Minería

Antecedentes

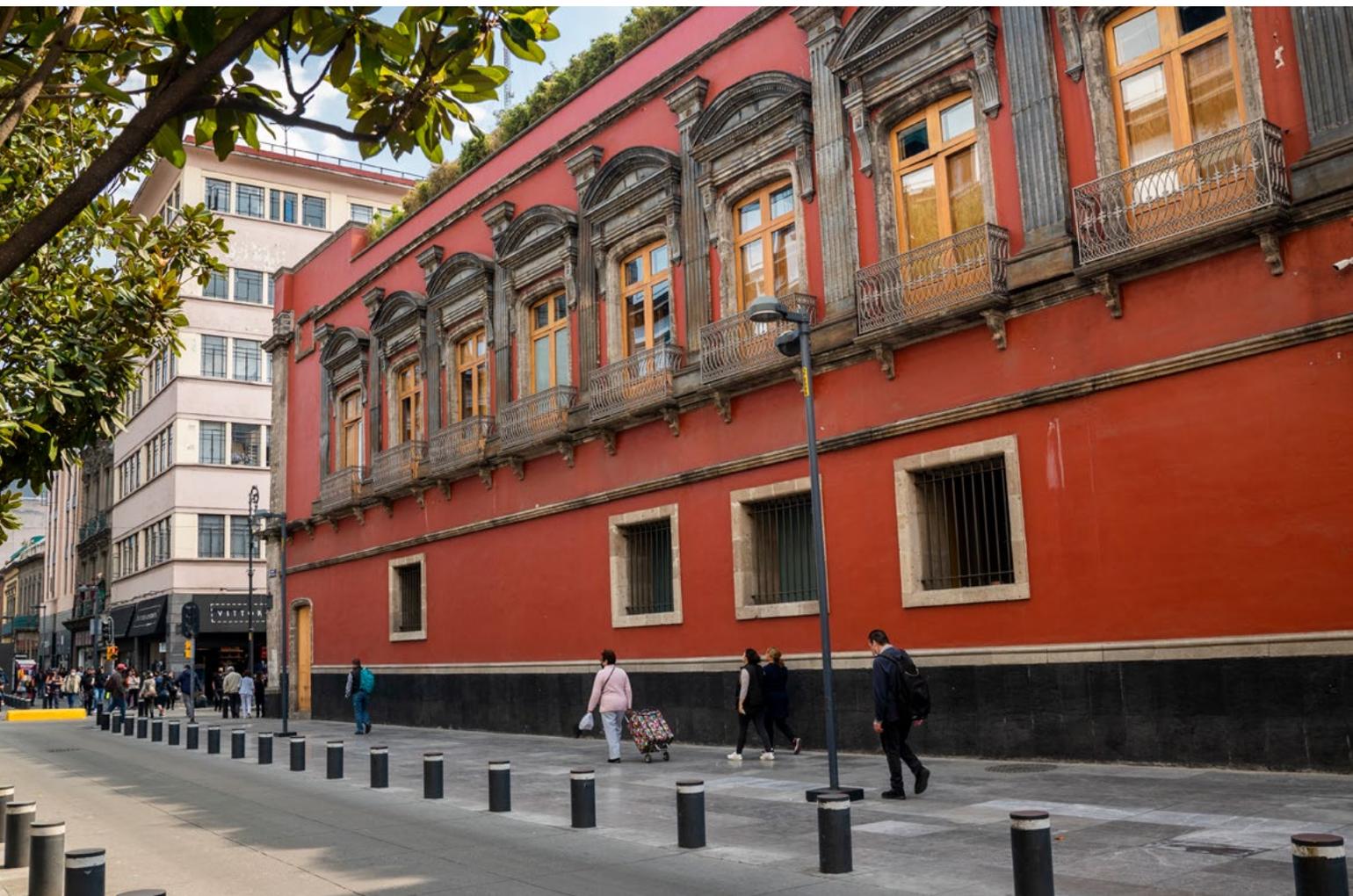
Las mujeres no figuraron en las primeras páginas de la historia de la educación técnica en México, la cual inició oficialmente con la creación de varias instituciones por parte de una ya debilitada corona española como la Real Academia de Nobles Artes de San Carlos –antecedente de la actual, sobre la calle de Academia–, fundada en el año de 1781, y el Real Seminario de Minería, que abrió en 1783 –edificio que aún se mantiene en pie en la actual República de Guatemala–. Durante todo el siglo XVIII estos colegios eran exclusivos para varones.

Décadas después, entre 1818 y 1819, José Joaquín Fernández de Lizardi, autor de *El Periquillo Sarniento*, publicó *La Quijotita y su prima*. Se trata de una supuesta crítica novelada a la educación femenina decimonónica. Sin embargo, con un particular enfoque moralista, el escritor afirmaba que el deber de las mujeres era el de ser madres y esposas, lo cual muestra bien cómo era la mentalidad de la época sobre este asunto.

En ese primer cuarto del siglo XIX, hubo algunos avances que, si bien no beneficiaron directamente a las mujeres,

sentaron las bases de la educación laica. La Constitución de 1824 promovió una serie de reformas educativas que permitieron a los particulares abrir centros educativos. Las Leyes de 1833, antecesoras de las de Reforma, intentaron limitar la participación del clero en las cuestiones educativas y, al mismo tiempo, permitir que abriera una serie de establecimientos de instrucción pública independientes a los colegios religiosos, como el de San Ildefonso, cuya educación, según el ideólogo liberal José María Luis Mora, era «más bien monacal» y cuyo método de enseñanza se hallaba «dislocado de las necesidades comunes y fuera de la marcha social».

En estos colegios, instaurados por órdenes religiosas católicas como la Compañía de Jesús, existía una «redundancia de enseñanza no necesaria [...] falta absoluta de ella para ciertos ramos de que la sociedad actual no puede pasarse, y [...] sobre todo una repugnancia muy pronunciada para que esta se establezca. Ni el derecho patrio, ni el político constitucional, ni la economía política, ni la historia profana, ni el comercio ni la agricultura tienen cátedras para aprenderse ni son enseñadas».



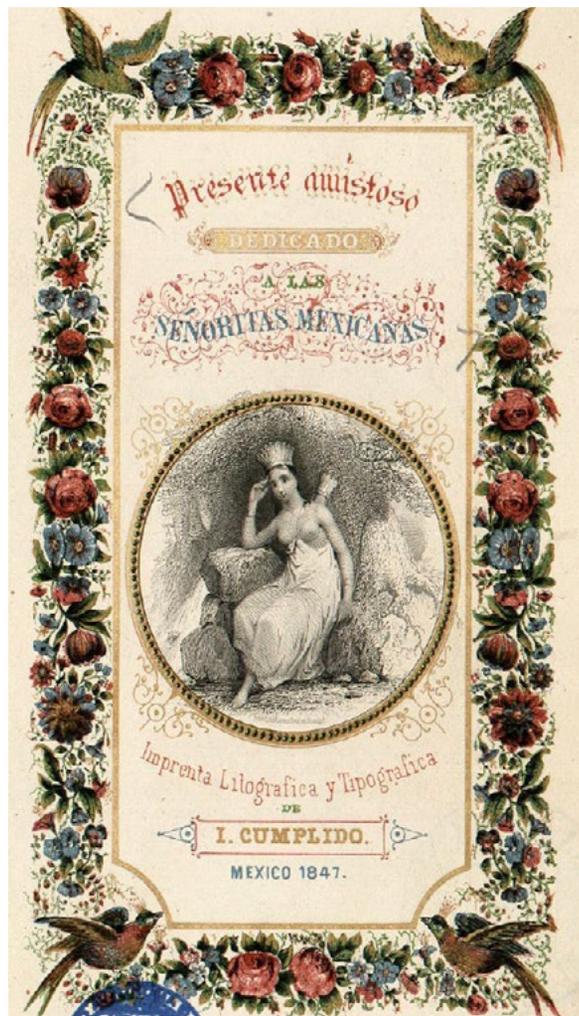
16 de Septiembre, antigua sede del primer colegio para niñas mestizas en la Nueva España

Pero este proyecto educativo, encabezado por el vicepresidente Valentín Gómez Farías, se vio frustrado cuando Antonio López de Santa Anna regresó al poder y el país se sumió en tumultos. No fue la única iniciativa, en este sentido, que tuvo que esperar mejores momentos. En 1843 el conservador Lucas Alamán insistió en abrir una primera escuela de artes y oficios; él trabajó mucho en favor de la educación popular, técnica y superior, porque como él mismo declaraba «sin instrucción no puede haber libertad».

A pesar de estas iniciativas frustradas, el proceso ya estaba en marcha y era irreversible. Contrariamente a lo esperado, López de Santa Anna fue uno de los precursores de la educación técnica en nuestro país y en 1853 creó la Escuela de Agricultura y Veterinaria en la Ciudad de México, la primera de su tipo en todo el continente. En 1856,

Ignacio Comonfort decretó que se estableciera una Escuela Industrial de Artes y Oficios, la cual no funcionó al cien por ciento sino hasta la República Restaurada. Ahí se impartieron talleres de carpintería, herrería, hojalatería, plomería, sastrería, talabartería, tejido e hilado, entre otros, y contaba con un centenar de alumnos. Tuvieron que pasar unos años más para que se inaugurara, en 1867, la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Varones.

Las mujeres encontraron su lugar mucho después en esta historia, como personajes secundarios. No fueron las principales destinatarias de los programas educativos del Estado. Las iniciativas educativas religiosas, como el Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad, el primero en la Nueva España para niñas mestizas y españolas, eran patriarcales, las alumnas estaban «sujetas a la mayor vigilancia» y



La semana de las señoritas mejicanas, 1847

aprendían «artes mujeriles como coser y bordar, instruyéndose al mismo tiempo en la religión cristiana» para casarse «a edad conveniente». Aun así, existía una educación no formal en las casas donde se transmitían saberes tradicionales, las familias pudientes podían contratar preceptores para transmitir conocimientos científicos a las hijas y algunas mexicanas pudieron educarse en conventos al asumir una vida de clausura. Eran unas cuantas las privilegiadas.

Las señoritas mexicanas y sus primeras materias escolares

La instrucción informal y las alternativas educativas estaban restringidas a las mexicanas de clase media y alta. La lectura, tanto en voz alta (las misas, las tertulias, las obras de teatro) como de manera privada (reuniones familiares y tiempo libre), fue una herramienta primordial para que

Durante la primera mitad del siglo XIX, las mujeres que podían acceder a la educación formal pertenecían a sectores sociales que podían pagar preceptores privados, pues no existían instituciones públicas donde recibieran instrucción en temas científicos o técnicos.

las mexicanas de esas clases y de esa época se educaran. La prensa tuvo un papel relevante y, así, surgieron varias revistas que tenían como propósito la divulgación de la geografía y la historia natural de nuestro país.

En 1841 empezó a circular en la capital mexicana el *Semanario de las señoritas mejicanas. Educación científica, moral y literaria del bello sexo*. Al año, la publicación se transformó en *Panorama de las señoritas. Periódico pintoresco, científico y literario*, que se hacía desde la capital y se distribuía en Aguascalientes, Chihuahua, Guanajuato, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Zacatecas. En los cuadernillos se abordaban temas como anatomía y física a la par que se incluían partituras y láminas botánicas, puesto que «no puede haber para el bello sexo un estudio más lleno de interés ni acceso más conveniente que el de las flores». Le siguieron publicaciones como *La semana de las señoritas mejicanas* (1851) y *La Camelia. Semanario de literatura, variedades, teatros, modas, etc., dedicado a las señoritas mejicanas* (1853), así como *Presente amistoso. Dedicado a las señoritas mexicanas*, libro de Ignacio Cumplido (1847), que en sus preliminares apunta que «la fama de la belleza no sea únicamente el pensamiento dominante de la muger (*sic*): también nuestras hermosas buscan ya los placeres del genio».

La desigualdad educativa continuaba, sin embargo, la brecha era mayor en las mujeres de menores ingresos, quienes se veían confinadas a espacios religiosos que eran refugios sobrepoblados para las más desprotegidas de la sociedad.



Alameda Central

«Una petición de niñas»

El descontento por esta disparidad persistía entre las mujeres de clase baja en medio de un clima político turbulento. Antes de la Guerra de Reforma, el 3 de abril de 1856 se llevó a cabo La fiesta de la paz en la Alameda. Ignacio Comonfort, en calidad de presidente interino, fue recibido con «espléndidas manifestaciones de júbilo», según el periódico *El Monitor Republicano*.

En esta celebración se le acercaron «ocho hermosísimas niñas, vestidas de blanco y azul» que representaban al Ayuntamiento de la Ciudad de México para exponer la necesidad de ser dignas ciudadanas:

Oídnos, señor. En los colegios que paga el Estado se enseña a los hombres a ser matemáticos, mineros, abogados, médicos y militares. Pero ¿en dónde aprenderán a ser hombres, en dónde se les

enseña la virtud? ¿Y a quién pertenece la ciencia de la moral y de la virtud, sino a los dueños del sentimiento, a las mujeres, a las madres, a las esposas, que por medio de tan sagrados vínculos tienen tanta influencia en el corazón de los hombres? Fundad, pues, señor [...] un colegio de enseñanza secundaria para las niñas del pueblo [...] porque ya hoy no es un problema para los pueblos que la educación de las mujeres es tanto o más importante que la de los hombres.

El liberal Florencio María del Castillo, miembro del Ayuntamiento y diputado suplente del Congreso Constituyente, consideraba que este último enunciado debía ser la semilla del plan educativo presidencial. Como defensor de la instrucción igualitaria en México, Del Castillo insistía en que era necesario que «la educación de la mujer traiga hasta las



Diego Rivera, *Maestra rural*, ca. 1932

más miserables chozas los hábitos de orden, de economía, de trabajo».

Fue así que Comonfort mandó establecer un colegio de educación secundaria para niñas con «veinticinco dotaciones para niñas pobres del Distrito y otras veinticinco para niñas de los Estados, cuyos gastos así como todos los demás del establecimiento serán pagados de toda preferencia por el fondo de instrucción pública».

Las cátedras consideradas en el mencionado decreto son las siguientes: religión y moral cristiana y social; gramática castellana; «de música, dibujo y nociones de pinturas, de bordados en todos sus ramos, de construcción de flores artificiales y de jardinerías»; «de historia general antigua y moderna, historia particular del país y principios generales de historia natural»; «geografía, física y política»; aritmética y tenencia de libros; francés inglés e italiano; de «elementos de higiene y medicina domésti-

ca, de urbanidad y de economía doméstica, incluyendo el ejercicio de la costura por medio de máquinas», así como de educación física.

Dicha currícula era la base de una formación integral para niñas de escasos recursos. Lamentablemente, esta institución no se vio materializada debido a la crisis política y económica, así como a la resistencia de una sociedad en la que reinaban los prejuicios de género. Incontables personas se resistieron a que las mujeres se abrieran paso en terrenos considerados como masculinos. En un artículo titulado «Pensamientos aislados», publicado a los pocos días desde las mismas páginas de *El Monitor Republicano* se infantilizaba a los grupos femeninos en estos términos: «en los dos extremos de la vida, la mujer viste cosas parecidas: muñecas y santos». Aunado a lo anterior, ocurrió una interrupción mayor: la Guerra de Reforma, que duró de 1858 a 1861.

Hacia una educación laica para todo México

La Reforma arrancó con el proceso de secularización de la educación. El plan educativo de Benito Juárez estaba dirigido a las clases populares, pues, como aseveró en uno de sus informes de cuando fue gobernador de Oaxaca, «el deseo de saber y de ilustrarse es innato en el corazón del hombre».

Juárez también tenía en la mira a la población conformada por las mujeres. El 15 de abril de 1861, nació la Ley de Instrucción Pública que abogaba por el laicismo y ponía a la educación básica bajo control del gobierno federal «para niños de ambos sexos». La enseñanza abarcaría «moral, lectura de las leyes fundamentales, escritura, elementos de gramática castellana, aritmética, sistema legal de pesos y medidas, canto» y «además, costura y bordado en las escuelas de niñas».

Ese mismo marco legal establecía las bases de la formación secundaria de las jovencitas de la capital, que eran las citadas a continuación: «lectura, escritura, lectura de la Constitución, aritmética, sistema legal de pesos y medidas, teneduría de libros, geografía, higiene en sus relaciones con la economía doméstica y con la moral, dibujo de animales, de flores y paisajes, idiomas (español, francés, inglés, italiano), costura y bordado, canto, música y baile, declamación, ejercicios gimnásticos, jardinería, dorado de cuadros, construcción de flores artificiales, y composición de imprenta».

En este contexto, los antiguos recintos educativos manejados por religiosos se adecuarían para ser los planteles femeniles, como el de San Ignacio de Lozoya, también conocido como Vizcaínas, que fue renombrado como Colegio de la Paz. Se pretendía financiar este proyecto con los fondos del Colegio de San Miguel de Belén, que fue un refugio para mujeres adultas en situación de calle y, al mismo tiempo, el primer conservatorio musical femenino en México. Este lugar se transformó en una cárcel con las Leyes de Reforma.

Los planes del nuevo gobierno fueron paralizados momentáneamente por la segunda intervención francesa.

Más que obstaculizar, el Segundo Imperio Mexicano fue un periodo en el que se impulsaron las disposiciones liberales iniciadas precedentemente. Maximiliano de Habsburgo tenía más en común con Juárez y los reformistas que con los grupos conservadores que abogaron por él. El emperador se inspiró en las universidades alemanas para repensar la enseñanza mexicana y designó a Manuel Siliceo, un liberal moderado, como Ministro de Instrucción Pública y Cultos.

La postura de Maximiliano respecto a la instrucción religiosa no era conservadora pues indicó al ministro que «la religión es cosa de la conciencia de cada uno, y cuanto menos se mezcla el Estado en las cuestiones religiosas,

tanto más fiel queda a su visión». Siliceo dimitió de su cargo en medio de fuertes renunciaciones del sector conservador y fue sustituido por Francisco Artigas, quien publicó la Ley de Instrucción Pública. Esta, difundida el 15 de enero de 1866 en *El Diario del Imperio*, era sumamente ambiciosa y, sin embargo, tenía un punto débil: no nos incluía a nosotras, las mujeres. Fue afortunado que la iniciativa privada fuera favorable a la educación de la mujer y había algunos colegios particulares al interior del país, como el patrocinado por doña Concepción Plowes de Pacheco, una de las damas de palacio y de compañía de Carlota. El Colegio de La Sociedad fue defendido a capa y espada por Plowes de Pacheco quien llegó a

decir que «es de la más alta importancia la educación en los jóvenes varones pero sin duda tiene mayor significación en las niñas que están llamadas a ser madres de familia más tarde». Aquellas mujeres que tenían una mejor posición económica se iban a estudiar al extranjero. El sector femenino fue ignorado por la administración monárquica, cuya apuesta por la reorganización educativa se vio frustrada por lo efímero del régimen. Sin embargo, se sentaron firmemente algunas de las bases del futuro educativo mexicano que las disposiciones del emperador dictaron en materia educativa y que compartían el espíritu liberal de Juárez, quien retornó al poder en 1867.



El proceso para que la educación dejara de estar en manos religiosas y pasara a ser un asunto público fue una consecuencia de la Reforma.





Calle Bolívar

Un sueño y una escuela hechos realidad

El 2 diciembre de 1867, Juárez promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito Federal y Territorios que establecía lo siguiente: «Habrán en el mismo Distrito cuatro escuelas de instrucción primaria, una de ellas de niñas» y «de instrucción secundaria de personas del sexo femenino». Sin embargo, Juárez no estaba de acuerdo con la presencia de profesoras en las aulas, por lo que la instrucción debía ser proporcionada por maestros varones.

En 1869 se creó la secundaria de niñas en la ciudad donde, en palabras de Ignacio Manuel Altamirano, «la mujer pobre de México no tendrá por único porvenir el trabajo estéril de la costura, o la tristeza de la servidumbre o la miseria o algo peor, sino que podrá rivalizar con el hombre en ciertos ejercicios, o aventajarle por su mayor aptitud en otros». Unos meses después apareció la competencia religiosa educativa, como el Colegio de Señoritas, de Sociedad Católica de Señoras, que para solventar la ausencia de la educación conventual ofrecía una «educación sólida y profundamente cristiana, la regeneración de nuestra

sociedad, herida en el corazón por la inmoralidad que la pervierte». El gobierno de la República Restaurada no dio marcha atrás ante este conflicto ideológico y las mujeres continuaron integrándose a los estudios laicos. Y, en el caso de las egresadas de esa secundaria, podían trabajar como maestras en un futuro.

Dos años más tarde, el 16 de noviembre de 1871, se fundó la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres. El secretario de Gobernación de aquel momento, José María del Castillo Velasco, apuntaba que el objetivo de esta escuela era «mejorar la condición de la mujer, preparándola en el menor tiempo posible a fin de que pudiera ejercer una ocupación honorable y lucrativa, dotándola de una cultura general que, ampliando sus horizontes, despertara en ella aspiraciones de perfeccionamiento moral, social y económico».

Una década después, la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres dio los primeros pasos para su reglamentación. El objetivo era terminar de una vez por todas con la improvisación, pues la Escuela no contaba con un local propio (más tarde tuvo su sede en la calle de Coliseo, la actual



Violetas del Anáhuac, 1888



En la Escuela de Artes y Oficios para mujeres floreció una actividad editorial, mediante periódicos que ayudaron a dar una voz pública a las mujeres.

Simón Bolívar). No había claridad en el funcionamiento: no se especificaron los requisitos de ingreso, los códigos de conducta eran inexistentes y los planes de estudio no eran oficiales. Lo anterior entorpecía no solamente la enseñanza, sino las labores escolares de las alumnas. A partir de ese reordenamiento, la Escuela floreció más. A su vez, surgieron escuelas similares en los estados de México, Puebla y San Luis Potosí, que también tenían como principal objetivo incrementar las oportunidades de uno de los sectores más desfavorecidos de la población: las mujeres de clase baja.

En la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres de la Ciudad de México, en 1887, nació *Las Hijas del Anáhuac*, una publicación que reivindica la participación de las mujeres, y cuyo primer número tiene como portada a Carmen Romero Rubio de Díaz. A finales del siglo XIX, se introdujeron en la escuela materias relacionadas con el comercio, lo cual amplió el horizonte laboral de las alumnas para emplearse después en empresas. Y, por otro lado, el desarrollo industrial exigió mano de obra calificada, por lo que las mujeres

egresadas de dicho centro educativo estaban ganando un lugar en el espacio público, puesto que, educadas, podían destacarse en el imaginario social. A inicios del siglo XX, Mercedes McGregor, viuda de Flores Alatorre, asumió la dirección de la escuela, suceso que se insertaba adecuadamente en el plan de modernización de Porfirio Díaz. Ya para entonces el profesorado estaba compuesto casi en su totalidad por mujeres.

La educación es un derecho para todas

La Escuela de Artes y Oficios para Mujeres es un caso exitoso que reflejó con fidelidad una política liberal y laica. Gracias a esta iniciativa, las mujeres tuvimos acceso a una educación democrática y emancipadora, lo cual fue un paso agigantado para superar la dolorosa desigualdad en la educación entre géneros, un proceso que naturalmente sigue en marcha. No hay que olvidar que la educación de las mujeres continúa siendo un tema fundamental en la Ciudad de México, es uno de los grandes retos que enfrentamos como país y un grave problema a nivel mundial. 🌐

Herbolaria y medicina tradicional en el Pasaje Catedral

POR ANDREA VÁZQUEZ AZPÍROZ

Combinando saberes tradicionales y conocimientos de herbolaria, en este establecimiento una familia mantiene vivo un legado con un profundo arraigo en la cultura popular mexicana.

HOY, DIVERSOS COMPRADORES ASISTEN AL PASAJE Catedral –que conecta República de Guatemala con Donceles– para adquirir imaginería católica, como figuras, esculturas y otras representaciones plásticas. Este corredor abrió sus puertas desde las primeras décadas del siglo xx. En aquel momento el pasaje representaba un acercamiento a la modernidad; ahí, los habitantes del entonces Distrito Federal podían ir a las sosterías, a imprimir panfletos o a comprar sus aparatos de ortopedia. Y, por supuesto, como hasta la actualidad, también había lugares para atenderse de dolencias y enfermedades: los locales de medicina tradicional.

En nuestros días, las imágenes religiosas inundan el pasaje, mientras que los aromas a hierbas y a incienso de los pocos locales de herboristería que quedan siguen predominando en el ambiente. Y, a pesar de que los pisos superiores de este edificio ya están abandonados, las primeras dos plantas todavía se encuentran abarrotadas tanto de fieles como de pacientes de la familia Ybarra, la cual es propietaria de todos los locales de botánica. Los integrantes de esta familia, desde hace tres generaciones, ayudan a los enfermos, recetándoles en el mismo local curas para enfermedades que van desde la gripe o el insomnio hasta el cáncer o la diabetes.



"HERBORISTERIA SANTO DOMINGO"
 ALMACEN Y EXPENDIO DE PLANTAS MEDICINALES
 PROPIETARIA DOLORES YBARRA LOPEZ
 TEL: 55 12 56 67



HERBORISTERIA
 SANTO DOMINGO



EXTENSO SURTIDO
 DE PLANTAS MEDICINALES
 DEL PAIS Y EXTRANJERAS

FAM. YBARRA

LOCAL # 16

TEL: 55 12 56 67



Botiquin

HONGOS

MUEVO

Cuidado de la Piel y Uñas

Protector Uñas

Protector Piel y Uñas

THUJA

Aloja y Petrolatos

Shelf display of various medicine boxes and packets, including brands like 'MATEA' and 'REBIBEL'.

Refrigerated display case filled with various bottles and containers of medicine.





Con gran arraigo en la cultura popular mexicana, la herbolaria es un saber milenario y tradicional que ha prevalecido transmitiéndose de generación en generación y, con el tiempo, se ha profesionalizado. En nuestro país, el estudio de la botánica desde una óptica científica comenzó en 1888, con la fundación del Instituto Médico Nacional, iniciativa del general Carlos Pacheco, quien reunió a doctores interesados en los conocimientos sobre las plantas medicinales –la ciudad guarda la memoria de ellos en los nombres de algunas calles de la colonia Doctores–.

Desde la época de la conquista y la colonia, los cronistas ya documentaban algunos usos de la medicina tradicional entre los antiguos mexicanos, y nos legaron saberes como *El libro de Hierbas medicinales de los Indios* o el *Código Badiano*, que registra el uso de plantas, animales, minerales y hasta fluidos corporales, o *La Historia Natural de la*

Nueva España, del doctor Francisco Hernández, en donde se describen varias plantas y sus usos medicinales.

Así, la herbolaria, que inicialmente fue un saber empírico y que se transmitía entre generaciones, se retomó desde la ciencia. Hoy, este saber pervive y se estudia desde la investigación, la farmacología, la química, la medicina y la botánica, así como entre los depositarios del conocimiento tradicional. Es el caso de Mario Ybarra, terapeuta de la Herboristería Santo Domingo, uno de los locales del Pasaje Catedral.

«Mi abuelo, Jesús Ybarra Palomino, aprendió de herboristería gracias a sus padres y a su suegra, y él solito fue anotando sus fórmulas y haciendo sus recetas», nos explica el señor Mario Ybarra. «Me acuerdo que yo empecé a venir aquí como a los ocho años, me sentaba en el suelo y veía cómo mi abuelo atendía. Aprendí de oído, pero, a



diferencia de mi abuelo, yo tuve la oportunidad de tomar algunos cursos en la Universidad de Chapingo. Tenemos que estar actualizados».

También nos cuenta cómo fueron creciendo: «Mi abuelo puso varios locales en el Pasaje Catedral, se fue extendiendo por acá», afirma. «En esa época, esta era una zona comercial. Había de todo: sastrerías, ortopedia, máquinas de escribir. Recuerdo que yo me sorprendía de ver las impresoras Xerox; hasta la SEP tuvo sus oficinas aquí un tiempo, ocupaban tres pisos. Luego los dueños empezaron a vender y el Pasaje Catedral se llenó de artículos religiosos».

El contexto ha cambiado mucho, pero ellos persisten. «Todos los que seguimos aquí somos de la misma familia, ya somos la tercera generación. Pero algunos ya no quisieron dedicarse a esto, por eso ya quedamos poquitos», comenta el señor Ybarra, con resignación.

A pesar de que los locales de Herboristería Santo Domingo ya no disfrutan del esplendor de hace unos años, cuando Jesús Ybarra Palomino comenzó el negocio, los actuales terapeutas y locatarios viven de este oficio y sus locales siguen viendo a pacientes entrar y salir, sin descanso.

Entre monjas que venden galletas o rompopo, locales donde los fieles adquieren sus biblias y sus rosarios y un Pasaje Catedral que nos conduce a otras épocas, la familia Ybarra receta, por ejemplo, hoja santa para el asma, borraja para la bronquitis, malva para la conjuntivitis o valeriana para la epilepsia. Ellos son los depositarios de la medicina tradicional y la mantendrán viva entre las generaciones por venir. 🍷

.....
Herboristería Santo Domingo (Donceles 91. Pasaje Catedral, local 16). Lunes a sábado, de 10 a 19 horas.



PARROQUIA DE LA NATIVIDAD DE MARÍA SANTÍSIMA

POR ORIANA JC

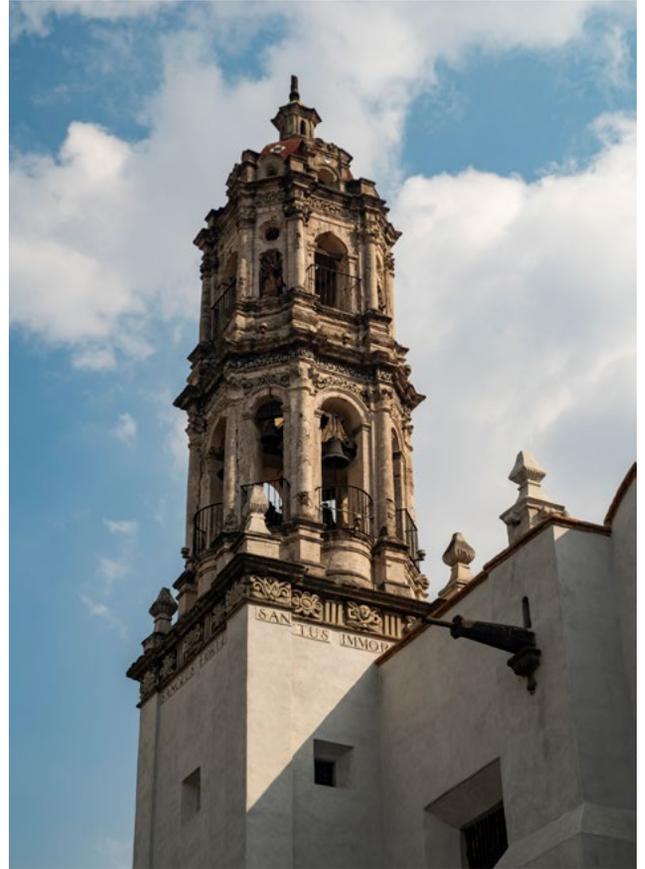
Con una historia que se remonta al siglo XVI, este recinto testimonia la etapa final de la ciudad barroca en el periodo novohispano y cuenta con elementos patrimoniales que lo convierten en uno de los templos más importantes de la ciudad.

LA CALLE DE REGINA CRUZA EL CENTRO DE ORIENTE A poniente y desde 2008 experimentó una serie de transformaciones que la convirtieron en un andador peatonal. Ahí, casi en la esquina que forma con Simón Bolívar, escoltada por unas palmeras, está en pie la Parroquia de la Natividad de María Santísima, mejor conocida precisamente como Regina Coeli.

El templo que podemos apreciar en la actualidad no fue construido de forma independiente, sino que formó parte del antiguo convento, cuya historia se remonta a 1583. Lo que vemos ahora, no obstante, no corresponde a la edificación original, que por diversos problemas terminó por

derrumbarse en 1655. Volvió a erigirse otra construcción al año siguiente, pero esta tampoco fue la definitiva. En su tercera etapa, los trabajos constructivos comenzaron hasta 1721, así que el inmueble arquitectónico que se conserva es ya del siglo XVIII.

De la iglesia, construida con tezontle y mampostería, destaca en primer lugar la torre, que en su parte baja cuenta con ornamentos elaborados con azulejo; también destaca un campanario de tres cuerpos, cuya cúpula tiene una forma octogonal. Mientras que su fachada, con dos portadas gemelas, en realidad no tiene elementos que resulten tan distintivos, y en su construcción imperó una visión sobria.



Por el contrario, los interiores del templo resultan más llamativos y poseen varios elementos que lo convierten en un interesante ejemplo del barroco novohispano. En su parte superior, el templo está dominado por una amplia bóveda de cañón, de gran tradición en la arquitectura románica. Toda la techumbre se encuentra sostenida por pilastras con numerosos motivos ornamentales. Y en las pechinas el visitante podrá encontrar representaciones de Agustín de Hipona, Jerónimo de Estridón, Gregorio Magno y Ambrosio de Milán.

Sobresale el retablo principal, también construido en el siglo XVIII, al parecer gracias a los trabajos del pintor Francisco Martínez. Ahí se hallan lienzos y un grupo escultórico, que rematan los otros cinco retablos laterales con que cuenta el recinto; mientras que, entre los lienzos, destaca la Virgen de la Fuente, del artista José de Ibarra, pintor novohispano que ha sido comparado con Murillo. De acuerdo con la investigadora Candy Ornelas, esta ima-

gen «fue de gran importancia para los comerciantes de la Plaza de las Vizcaínas».

Mención aparte merece la escultura *Ecce Homo*, que también reposa en el retablo principal, a cuyo origen se le atribuyó una leyenda, recogida por Cayetano de Cabrera y Quintero en las páginas de *Escudo de armas de México*, del siglo XVIII, que da cuenta a su vez del complejo proceso de sincretismo cultural de las costumbres religiosas y la población indígena. Supuestamente, un vecino había soñado la efigie, así que intentó que varios artistas reprodujeran su visión, sin embargo todos los intentos resultaron fallidos. Hasta que un acontecimiento cambió las cosas:

Entraronse finalmente por las puertas unos indios galanes en su traje de tilmas blancas (que son las capas que ellos usan), diéronse por entendidos de su deseo, ofreciéndose a hacerle la escultura, y parece que aunque indios eran oficiales del cielo



en no pedirle cosa adelantada para la obra [...] pidióle solo un aposento en los bajos de su casa. Dióselos, y observando que en número de ocho a quince días no los vian entrar ni salir, se resolvió el dueño a abrir el cuarto, y halló la imagen, como es y la deseaba, y no volvieron a aparecer sus artífices ni se supo más quiénes fuesen.

Más tarde, esta escultura identificaría a los comerciantes de la ciudad. El propio Cabrera y Quintero refiere que el *Ecce Homo* recibía la veneración de «quienes tienen sus tiendas o cajones en la plaza mayor, donde los labró la ciudad portales que llaman de las flores y mercaderes».

También se encuentra la capilla Medina Picazo, nombrada así en honor de su patrocinador, y que es contemporánea de la edificación final del templo. Se atribuye al arquitecto Miguel Custodio Durán, quien también habría construido la iglesia de San Lázaro y el Hospital de San Juan de Dios. 📍

La escultura del Ecce Homo, que se encuentra en el retablo principal, tuvo gran importancia para los comerciantes de la ciudad novohispana.



Foto: cortesía Secretaría de Cultura



Foto: cortesía Centro de la Imagen

Alfombras de Irán. Paraísos errantes

Las alfombras y los tapetes son artículos comunes y corrientes que con frecuencia ocupan nuestros lugares cotidianos, a tal punto que no nos detenemos a preguntarnos cuál es su origen. Hay evidencias de que las primeras alfombras se comenzaron a utilizar en Persia alrededor del año 400 a. C. Lo que comenzó como un artículo para hacer más cómodo el piso y evitar el frío se transformó en un elemento ornamental elaborado con sofisticadas técnicas artísticas dignas de mostrarse en museos.

En el marco de su aniversario 56, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo presenta *Alfombras de Irán. Paraísos errantes*. La exposición, de casi cincuenta piezas textiles (la más antigua data del año 1770), exhibe alfombras, cojines, *kilims* de lana, de hilos metálicos y de seda, que dan cuenta de uno de los elementos más representativos de dicha cultura.

.....

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Martes a domingo, de 10 a 17 horas. Gratis. Hasta el 30 de abril.

Autorretrato con consciencia: Mujeres, género y feminismos

El Consejo Mexicano de Fotografía, a través del Centro de la Imagen, presenta *Autorretrato con consciencia: Mujeres, género y feminismos*, una exposición fotográfica bajo la curaduría de Karen Cordero. La muestra pretende desmenuzar, analizar, acercar y conocer la mirada que se tiene acerca de las mujeres y su papel en la sociedad.

Se reúnen trabajos fotográficos provenientes de Latinoamérica y Estados Unidos, que permiten reflexionar sobre la manera en la que las mujeres viven y los entornos en los que se desenvuelven, cómo son presentadas y representadas por otras personas, dejando de lado la cosificación de sus cuerpos y poniendo más atención en sus historias.

Autorretrato con consciencia: Mujeres, género y feminismos está dividida en ocho ejes temáticos, que nos permiten reflexionar sobre una buena cantidad de aspectos, desde los espacios cotidianos, las prácticas de cuidados y la sororidad hasta las estrategias de resistencia y la lucha por la igualdad de género.

.....

Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2). Miércoles a domingo, de 12 a 19 horas. Gratis. Hasta el 27 de marzo.

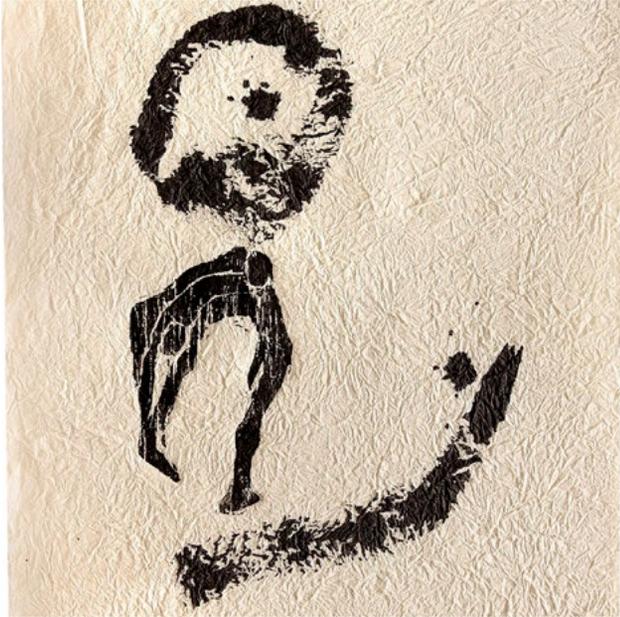


Foto: cortesía Secretaría de Cultura



Foto: cortesía Centro Cultural de España en México

El gesto y la huella. Carmina Hernández

La poeta y grabadora Carmina Hernández nació en la Ciudad de México en 1961. Egresada de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha utilizado el grabado y las palabras como herramientas para explorar el cuerpo humano a través del arte.

Para conocer más sobre su obra, el Museo Nacional de la Estampa presenta la exposición *El gesto y la huella. Carmina Hernández*, en la que retoma 59 obras de la artista en donde se analizan temas como la migración, la soledad y, por supuesto, el cuerpo.

Esta muestra presenta textos poéticos, bordados, libros y xilografías en madera, telas y papel. Adicionalmente, Carmina Hernández intervino las paredes del recinto, ejemplificando su versatilidad, técnica y estética.

.....

Museo Nacional de la Estampa (Hidalgo 39). Martes a domingo, de 11 a 17 horas. Gratis. Hasta el 15 de noviembre.

Videojuegos. Los dos lados de la pantalla

Los videojuegos pasaron de ser un simple juego de mesa electrónico para convertirse en uno de los referentes de la cultura pop contemporánea. No se necesita ser un *gamer* o un experto en este tipo de plataformas para saber quién es Mario Bros. o Pikachu de Pokémon, pues la cultura de los videojuegos ha permeado lentamente nuestra vida diaria.

Para subrayar y reconocer su importancia en nuestra vida, el Centro Cultural de España en México presenta la exposición *Videojuegos. Los dos lados de la pantalla*. Está dividida en dos núcleos: Dentro de la pantalla, que explica la experiencia de un videojuego a través del diseño, el guion, la animación y la música; y Fuera de la pantalla, que se enfoca más en la industria.

Además de conocer sobre la ciencia, la tecnología, el arte, la música, el cine y las diferentes industrias que se han creado alrededor de los videojuegos, el visitante podrá disfrutar de videojuegos con diferentes interfaces, e incluso el público podrá contribuir con aparatos de antaño, ya que el CCEMx está buscando coleccionistas que quieran compartir temporalmente sus piezas.

.....

Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Martes a domingo, de 11 a 21 horas. Gratis. Hasta el 29 de mayo.

El Centro por día

MARZO 2022

VIERNES 4 | 20:30 HORAS

DANZA



URDIMBRE

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris
(Donceles 36). \$200.

SÁBADO 5 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



2020 CRÓNICA DE UNA PANDEMIA.
EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE
SANTIAGO ARAU

Museo Interactivo de Economía
(Tacuba 17). \$95.

DOMINGO 6 | 12 HORAS

NARRACIÓN

LA CENICIENTA QUE NO QUERÍA
COMER PERDICES

Centro Cultural de España en México
(Guatemala 18). Gratis.

LUNES 7 | 11 HORAS

CONFERENCIA VIRTUAL

EVOLUCIÓN, GENES Y AMBIENTE
Museo de la Luz. museodelaluz.unam.
mx

MIÉRCOLES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



MÉXICO Y LOS MEXICANOS

Museo Kaluz (Av. Hidalgo 85). \$60.

MIÉRCOLES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



MARGARITA. UNA
RETROSPECTIVA EPISTOLAR

Museo Panteón de San Fernando
(San Fernando 17, colonia Guerrero).
Gratis.

VIERNES 11 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



ARTE NEERLANDÉS EN LA
COLECCIÓN DEL MUSEO

Museo Nacional de San Carlos (Av.
México-Tenochtitlan 50). \$55.

SÁBADO 12 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



CONSTELACIONES DE LA
MEMORIA. RELATOS Y
CONTRARRELATOS DE LA
CONQUISTA

Museo Nacional de Arte
(Tacuba 8). \$80.

DOMINGO 13 | 11:30 HORAS

RECORRIDO

VISITA GUIADA A LA SINAGOGA HISTÓRICA

Sinagoga Histórica (Justo Sierra 71). \$70.

JUEVES 17 | 16 HORAS

EXPOSICIÓN

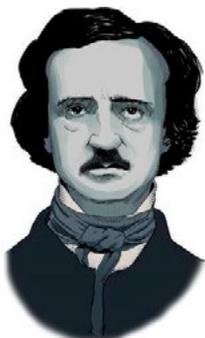


HACIENDA ES PATRIMONIO

Museo de Arte de la SHCP. Antigo Palacio del Arzobispado (Moneda 4). Gratis.

VIERNES 18 | 13 HORAS

EXPOSICIÓN



UN ENCUENTRO CON EDGAR ALLAN POE

Biblioteca de México
Transmisión: bibliotecademexico.gob.mx/bmvirtual/exposiciones-ap.php?cat=5&subcat=3

SÁBADO 19 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



LGBT+ ALLÁ DEL ARCOÍRIS

Museo Memoria y Tolerancia (Av. Juárez 18). \$75.

VIERNES 25 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



NATURALEZA, PAISAJES Y PANORAMAS. COLECCIÓN DEL MUSEO FRANZ MAYER

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45). \$75.

DOMINGO 27 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



ARTE DE LOS PUEBLOS DE MÉXICO DISRUPCIONES INDÍGENAS

Museo del Palacio de Bellas Artes (Av. Juárez s/n). Gratis.

LUNES 28 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



MURALISMO MEXICANO

Antiguo Colegio de San Ildefonso
sanildefonso.org.mx/museo-digital/2017/2017/acsi.html

JUEVES 31 | 17 HORAS

CONFERENCIA

CINCO SIGLOS DE CAMBIOS, RESISTENCIAS Y CREACIÓN CULTURAL. UNA CULTURA, DIVERSAS HISTORIAS: EL ÁREA MAYA

Academia Mexicana de la Historia
Transmisión en vivo por [facebook.com/acadmhistoria](https://www.facebook.com/acadmhistoria).

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

¿Qué quieres ser cuando seas grande?

¿Sabías que, hasta hace poco, esta pregunta que los adultos hacen todo el tiempo solo era para los niños? Es que no había muchas opciones de estudio para las niñas. Uno de los primeros colegios que educó a las mujeres para trabajar fue la Escuela de Artes y Oficios (1878) y estaba en el Centro Histórico. La escuela ya no existe, pero hoy es una realidad que las niñas pueden estudiar para ser lo que quieran.





Encierra en un círculo rojo a los personajes que parecen más antiguos y en un círculo azul a quienes parecen más actuales.

Ahora, encierra en un círculo verde aquellas actividades que antes eran más difíciles de hacer para las mujeres que ahora.

